

Declaración de estudiantes de la V Escuela Internacional de Posgrado

“Más allá del Decenio Internacional de los Pueblos Afrodescendientes”

Nosotras, nosotros y nosotres, participantes de la V Escuela Internacional de Posgrado “Más allá del Decenio Internacional de los Pueblos Afrodescendientes”, reunidos con el propósito de profundizar el análisis crítico, político y académico acerca de los desafíos y horizontes de los pueblos afrodescendientes, hacemos pública la siguiente declaración:

1. En harás de reafirmar el Compromiso territorial y comunitario con las comunidades afromexicanas, pedimos que la próxima edición de la Escuela se realice en México en un estado con presencia afrodescendiente, con el objetivo de fortalecer los vínculos con las comunidades afromexicanas y reconocer sus luchas históricas por el reconocimiento, la autonomía, la justicia social y reparadora para comprometernos a generar espacios de visita, intercambio y aprendizaje en territorios afromex, bajo principios de respeto, horizontalidad y diálogo intercultural.
2. Como parte de la democratización del acceso a la educación y al conocimiento, pedimos que la Escuela ratifique su voluntad de consolidar y expandir mecanismos de coordinación con universidades, instituciones públicas, organizaciones sociales, programas de posgrado, organismos internacionales, así como con iniciativas de becas y apoyos académicos. Ya que consideramos fundamental promover el acceso, sostenimiento y terminación de los procesos formativos de forma equitativa y justa de las personas afrodescendientes a programas de formación avanzada, instamos a que se garanticen condiciones que favorezcan su permanencia, bienestar y excelencia académica.
Asimismo, que se apoyen la creación y fortalecimiento de redes académicas afrodescendientes, espacios de investigación colaborativa y plataformas que impulsen la circulación del conocimiento producido desde, por y para las comunidades negras.
3. Desde la escuela, y cada una de las personas que la componen, nos pronunciamos de manera firme y categórica contra todos los genocidios, pasados y presentes, y contra cualquier forma de violencia sistémica y sistemática que atente contra la vida, la dignidad y la memoria de los pueblos. Llamamos a nombrarlos, visibilizarlos y denunciar sus impactos transgeneracionales, así como el racismo estructural que los perpetúa.
En este sentido, reconocemos las migraciones y expulsiones como consecuencia de desigualdades globales, conflictos, despojos territoriales y crisis climáticas. En este contexto, denunciamos las múltiples violencias que atraviesan las personas negras y afrodescendientes en nuestros territorios y en condición migrante y exigimos que todos los Estados garanticen una protección integral basada en los derechos humanos con un enfoque racial y antirracista, los cuales garanticen la no discriminación, la no victimización, revictimización y la justicia racial.

4. Exigimos como escuela la integración ética, antirracista y decolonial de la inteligencia artificial. Por ello, alertamos sobre los riesgos que implica la inteligencia artificial (IA) cuando reproduce o amplifica desigualdades raciales, clasistas, coloniales y de género. Por ello:
 - Exigimos marcos éticos que coloquen la perspectiva antirracista y decolonial en el centro del desarrollo tecnológico.
 - Demandamos la inclusión activa de voces, historias y narrativas de personas negras y afrodescendientes en la creación de bases de datos, algoritmos, normativas y procesos de evaluación de tecnologías emergentes.
 - Subrayamos la importancia de promover educación digital crítica en nuestras comunidades, para reducir brechas y fortalecer capacidades de participación informada en el campo tecnológico.
5. Como parte de la defensa de la memoria histórica y de la verdad, reconocemos la importancia de la memoria histórica como un acto político, pedagógico y reparador. Instamos a los Estados a garantizar políticas de verdad, justicia, reparación y no repetición que incluyan la documentación rigurosa de violencias raciales, así como la recuperación de las contribuciones de los pueblos afrodescendientes a la construcción de las sociedades contemporáneas. Promovemos también la salvaguarda de archivos comunitarios, prácticas culturales –historias, relatos y tradiciones orales–, lenguas, expresiones artísticas y conocimientos ancestrales que forman parte de nuestro patrimonio colectivo.
6. Como parte de nuestro compromiso con la justicia climática y la protección de los territorios, reconocemos que las crisis ambientales y climáticas afectan de manera desproporcionada a las comunidades negras y afrodescendientes en las Américas y el mundo. Exigimos que las políticas ambientales incorporen un enfoque de justicia climática, reconociendo los derechos territoriales, las prácticas sostenibles y la protección del ambiente como una necesidad urgente para la vida digna.
7. Nuestras apuestas para el futuro ven la necesidad de seguir construyendo espacios de formación que impulsen la producción de conocimiento crítico, el fortalecimiento de liderazgos afrodescendientes y la defensa de los derechos colectivos. Asimismo, proponemos:
 - La creación de observatorios y laboratorios de pensamiento afrodescendiente.
 - El fomento de intercambios intergeneracionales que permitan articular memorias, juventudes y proyecciones futuras.
 - La consolidación de redes internacionales que acompañen procesos de incidencia, transformación y reparación histórica.
8. Creemos firmemente que las infancias afrodescendientes como sujetas de derechos y portadoras de saberes, memorias y herencias que deben ser protegidas

—ya sea en contextos rurales o urbanos—. Por ende, demandamos políticas públicas y educativas que garanticen su plena dignidad, el acceso igualitario a la educación, salud, cultura, recreación y vida comunitaria, libres de racismo, discriminación y violencias estructurales.

Nos comprometemos a promover espacios formativos y pedagógicos que reconozcan la belleza, humanidad y legitimidad de las infancias negras, fomentando entornos que fortalezcan su autoestima, identidad cultural y desarrollo integral. Procurando la necesidad fundamental de asegurar la dignidad, el respeto y el desarrollo pleno de las vidas y pueblos afrodescendientes, consideramos primordial garantizar que las juventudes afrodescendientes puedan vivir, crecer y florecer en sus territorios y comunidades —sean rurales o urbanos— reconociendo y celebrando su pertenencia a la diáspora africana en toda su potencia y potencialidad.

9. Afirmamos la urgencia de garantizar los derechos culturales, políticos, sociales y sexuales de las personas afrodescendientes, en toda su diversidad de identidades de género y orientaciones sexuales. Reconocemos que las juventudes negras y afrodescendientes —incluidas las juventudes LGBTIQ+— enfrentamos múltiples formas de exclusión, discriminación y violencia que deben ser visibilizadas y erradicadas.

Por ello, queremos promovemos la construcción y defensa de espacios seguros, libres de violencia, donde las juventudes puedan expresarse plenamente, participar en procesos de toma de decisiones, ejercer su autonomía y construir proyectos de vida dignos, creativos y transformadores.

10. En aras del respeto profundo a nuestras tradiciones ancestrales, afirmamos nuestro compromiso con la defensa, dignificación y reconocimiento pleno de las diversas expresiones de religiosidades africanas, afrodiaspóricas y de la religiosidad popular, comprendidas como formas legítimas de conexión espiritual, memoria histórica y herencia cultural. Nos pronunciamos contra la estigmatización, criminalización y discriminación que históricamente han enfrentado estas prácticas espirituales, y destacamos su importancia para la reconstrucción del tejido comunitario, la sanación colectiva y el fortalecimiento identitario.

Reconocemos que estas religiosidades constituyen espacios vivos de encuentro con nuestra ancestralidad, que contribuyen al bienestar emocional, espiritual y social, así como al desarrollo pleno e integral de nuestras vidas. Llamamos a los Estados, instituciones y sociedades a respetar y proteger estos sistemas de creencias, prácticas rituales y expresiones de fe como parte fundamental del patrimonio cultural afrodescendiente.

11. Rechazamos como escuela el etnicidio de a poblacion afromexicana de Morelos, ya que la única comunidad afrodescendiente reconocida en Morelos, Ticuman en

Tlaltizapan es víctima de un proceso de etnocidio, donde se elabora una convocatoria para reconocerlos desde el estado como una comunidad indígena, negando la historia ancestralidad y la organización comunitaria que ya se tiene como población afro.

Conscientes de la profundidad histórica de nuestras luchas y de la vigencia de nuestras demandas, les, las y los participantes de la V Escuela Internacional de Posgrado “Más allá del Decenio Internacional de los Pueblos Afrodescendientes” reafirmamos nuestro compromiso colectivo con la construcción de sociedades verdaderamente justas, plurales y libres de racismo. Los diez puntos aquí expresados constituyen no solo un llamado urgente a la acción, sino también una ruta ética y política que guía nuestros esfuerzos por fortalecer vínculos territoriales, democratizar el acceso al conocimiento, denunciar todas las formas de violencia y genocidio, y promover el respeto por los derechos humanos en contextos migratorios, tecnológicos, ambientales y culturales.

Reivindicamos a nuestras infancias, juventudes y diversidades sexo-genéricas como pilares imprescindibles de la continuidad de nuestras resistencias y de la creación de futuros dignos. Honramos nuestras religiosidades africanas, afrodiaspóricas y populares como caminos legítimos hacia la memoria, la sanación y la libertad espiritual. Nos comprometemos a seguir tejiendo redes transnacionales, alianzas académicas y comunitarias que impulsen la justicia racial, la recuperación de la memoria histórica, la protección de los territorios y la defensa de todas las formas de vida. Sabemos que el trabajo que continúa más allá del Decenio exige valentía política, claridad ética y la convicción profunda de que nuestras voces, saberes y existencias son fundamentales para la transformación del mundo.

Hoy y siempre, declaramos que nuestras vidas, nuestras historias, nuestras espiritualidades y nuestros futuros son valiosos, y que seguiremos caminando juntas hacia horizontes de libertad, reparación, dignidad y bienestar colectivo para todos los pueblos afrodescendientes.